

# Indicador Político

## ■ Doble crisis: PIB e impuestos

## ■ Sociedad paga error de SHCP

Carlos Ramírez

El paquete de política económica presupuestal para 2010 se movió en contexto de dos dilemas: ingresos fiscales adicionales para tapar hoyos en las finanzas públicas o relanzar una estrategia de desarrollo. Y tuvo que decidir entre el combate a la pobreza o la creación de empleos. La decisión fue ortodoxa: disminuir déficit y atender programas sociales. El costo será alto: recesión, desempleo y empobrecimiento de clases medias.

Por tanto, la política económica para 2010 formaría parte de un clásico programa de estabilización macroeconómica fondomonetarista, con prioridad en tres puntos: equilibrar las finanzas públicas, controlar la inflación y posponer cualquier reforma integral del modelo de desarrollo.

Como en economía no hay fórmulas mágicas, el programa para 2010 será **recesivo**. Y tiene un origen **equivocado**: la lucha contra la pobreza es un programa técnicamente improductivo porque no genera actividad económica. Paradójicamente la pobreza es efecto de la falta de PIB.

La previsión de una fase de estancamiento económico llevó a las autoridades a estimar una caída adicional en los ingresos y por tanto a proponer una política fiscal recaudatoria **adicional**. La falta de inversión en infraestructura y el aumento de impuestos llevarán a la economía a un periodo de **falta** de actividad económica.

La política económica ortodoxa decidió por la estabilidad y **no** por la reactivación del crecimiento. La sola decisión de cobrar **más** impuestos al consumo adelanta un año productivo difícil para

2010. Una decisión heterodoxa le apostaría a la inversión productiva y la creación de empleo, para que la actividad económica dinamizada **aumentara** los impuestos recaudados. Es decir, la riqueza **multiplica** la riqueza. La pobreza **ahonda** la pobreza. El desarrollo es **consecuencia** del crecimiento económico.

Al final, la política fiscal paradójicamente va a **aumentar** la desigualdad social. El dinero forma parte de lo que se conoce como economía **cero**: lo que se aumenta por un lado se quita de otro. La decisión de **tapar** el hoyo de la pobreza de las mayorías llevó a la Secretaría de Hacienda a diseñar una política económica de **castigo** adicional a las familias medias **quitándole** ingresos por la vía fiscal y por tanto reduciendo gasto familiar para bienestar. Con ello, familias en crisis por la caída del PIB ahora tendrán **menos** disponibilidad salarial por los aumentos de impuestos y de precios. Es decir, se **abrirá** el hoyo del empobrecimiento de la clase media.

Lo malo de la estrategia económica de Hacienda fue que **ignoró** el mensaje del presidente Calderón del 2 de septiembre, cuando el Tercer Informe de Gobierno anunció un "cambio de fondo". La política económica para 2010 es **típicamente** fondomonetarista y por tanto promotora de mayor desigualdad social. Ahora la clase media tendrá que pagar la factura de la **imprevisión** gubernamental sobre la dimensión de la crisis de 2008.

De haber sido coherente con el discurso oficial, el gobierno federal tenía **otros** caminos para el ahorro presupuestal: por ejemplo, **regresar** a la planta laboral burocrática de 2000, con lo que se hubiera ahorrado más de 200 mil millones de pesos. También **supervisar** con mayor firmeza la política de compras del sector público, donde las fugas podrían sumar de miles de millones de pesos. Y **terminar** con el pago del Fobaproa.

Asimismo, debe hacerse un examen a **fondo** de las razones del déficit, más allá de la caída en ingresos por la recesión y más cerca de las razones de gastos desordenados. El recorte anunciado por el presidente Calderón es **menor** al gasto ejercido en los años de la crisis. De ahí que falte otro jalón de ahorro presupuestal público que **equilibre** los costos sociales



Fecha 10.09.2009	Sección Política	Página 28
---------------------	---------------------	--------------

de la crisis.

La opción fiscal y por tanto recesiva es **insuficiente** porque no podrá bajar las cifras de pobreza y sí aportará elementos para mantener crecimientos económicos **bajos**. Un empleo productivo es la forma más **eficaz** y sana de combatir la pobreza. Pero el FMI ha impuesto la **condicionalidad** de la estabilización macroeconómica vía política fiscal por encima del desarrollo.

La política económica para 2010 será, pues, empobrecedora y recesiva y sólo tendrá el propósito de estabilizar las finanzas públicas. En su concepción, esta política económica estabilizadora es exactamente la **misma** que han aplicado los gobiernos priistas desde la crisis de 1973 y responde a la **lógica** del FMI,

de cuya institución Agustín Carstens fue número **dos** antes de llegar a Hacienda.

El debate fiscal está abierto y ha **borrado** las ideologías. Ayer miércoles, por ejemplo, el líder español de centro-derecha Mariano Rajoy increpó al presidente socialista José Luis Rodríguez Zapatero por su iniciativa de **aumentar** impuestos para tapar los hoyos del déficit presupuestal.

Y Rajoy hizo un resumen del efecto **negativo** del alza fiscal, una crítica desde la derecha:

**"Aumentar la carga fiscal supondrá menos inversión, menos consumo, menos confianza, menos puestos de trabajo, más crisis y, además, no solucionará el problema del déficit, porque no hay subida de impuestos capaz de tapar el agujero que usted ha creado."**

Lo malo de todo es que el compromiso gubernamental del 2 de septiembre iba por **otro lado**. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx  
carlosramirez@hotmail.com

*Aumentar la carga  
fiscal supondrá menos  
inversión, menos  
consumo, menos  
confianza, menos  
puestos de trabajo,  
más crisis y, además,  
no solucionará el  
problema del déficit,  
porque no hay subida  
de impuestos capaz de  
tapar el agujero que  
usted ha creado*